

Encuentro 10

EL SECRETO DE LAS COSAS

- EDAD RECOMENDADA: 13 años en adelante.

- ORIENTACIÓN

A veces el ritmo de vida o el acostumbrarnos a pequeños gestos cotidianos nos hace perder atención a algunos detalles de cuidado y amor de quienes nos rodean. Recuperar la mirada valorativa sobre las pequeñas muestras de afecto puede muchas veces recordarnos una de las certezas que nos hacen más felices: ser amados y amar.

- o RECURSOS

/ Hojas en blanco con un contorno de circunferencia en el medio, de 15 cm, a modo de lupa

/ Lapiceras

- TIEMPO: 50 minutos.

- DESARROLLO

MOTIVACIÓN

El animador les pedirá a los participantes que rescaten mentalmente algún momento significativo vivido recientemente. Cada participante contará brevemente de qué se trata el recuerdo. Por ejemplo: el examen aprobado del mes pasado, la cena con familiares que hacía tiempo no veían, etc.

ACTIVIDAD

Cada participante volverá sobre las imágenes recordadas tratando de repasar las actitudes, gestos y palabras de cada uno de los protagonistas de su historia. Se esforzará por focalizar su atención sobre aquellos detalles que den cuenta de afecto. Al terminar el ejercicio mental, en su hoja escribirá una breve síntesis del recuerdo, destacando en la zona del círculo, a modo de lupa, aquellos gestos de cariño focalizados.

ILUMINACIÓN

Lucas 10, 21-22.

Dios revela las cosas a los humildes.

Algunos hechos de nuestra vida son grandes no porque los sucesos lo sean, sino porque nuestros ojos descubren su significado. Muchas veces, una sonrisa a tiempo, un guiño de ojos, la comida caliente al llegar del trabajo, o la ropa planchada en nuestro cajón, van revelando el tesoro de la vida compartida. Pero como dice la lectura, es necesario permanecer humildes, es decir, abiertos a recibir y a percibir el amor de los pequeños signos.

CONCLUSIÓN

Los participantes pondrán en común lo que escribieron en el trabajo personal. Al finalizar, el animador les pedirá que destaquen qué cosas resultaron más profundas. A veces basta que busquemos una mirada nueva para que los hechos de nuestra vida se transformen en acontecimientos, en los que sin lugar a dudas adquiere dinamismo la historia de salvación.

LA ESTRELLA DE LO COTIDIANO

- EDAD RECOMENDADA: 15 años en adelante.

- ORIENTACIÓN

Descubrir la presencia de Dios en lo cotidiano es lo que nos permite integrar la fe y la vida. Muchas veces nos sentimos solos, cansados, no le encontramos sentido al día. Es entonces necesario alzar la vista y aunque sea a pleno sol descubrir, como lo hacían los viejos marinos, la estrella del rumbo. Aquellos navegantes retomaban el sentido del camino a través de lo constante en sus vidas, las estrellas. Así, nosotros no podemos prescindir de la constante de amor de Dios, que no deja de darnos signos sensibles de su cariñosa paternidad-maternidad. Él llena de sentido nuevo lo que a veces nos resulta rutinario o vacío.

- RECURSOS

/ Una estrella de papel, en tamaño grande, para cada participante

/ Lapiceras

- TIEMPO: 60 minutos.

- DESARROLLO

MOTIVACIÓN

El animador comenzará relatando la forma en la que los marinos antiguamente se orientaban a través de las estrellas. Ellas eran la mejor brújula en medio de la noche solitaria del océano. Pero era necesario que supieran identificar correctamente cada constelación. Entonces sus pequeños o grandes barcos no sólo se ponían en contacto con el agua, también navegaban por el cielo.

ACTIVIDAD

Cada participante recibirá una estrella de papel en la que tendrá que completar los siguientes ítems:

/ Enumerar las actividades de la semana.

/ Describir cuáles fueron las más significativas y por qué. Tomar en cuenta las personas con las que compartimos esas actividades, sus actitudes, testimonios, huellas en nosotros.

Para este trabajo personal, el animador dará 20 minutos.

ILUMINACIÓN

Mateo 2, 1-10.

Desde el Oriente unos magos ven la estrella.

Esos hombres, estudiosos de los astros, no sospechaban la revelación que se les regalaría en Belén. Sin embargo, se encaminaron hacia allí porque eran personas habituadas a descubrir signos y a relacionarlos con su propia vida. A veces le atribuimos a Dios una sordera y una mudez que no posee, por el contrario, nuestra vida está poblada de su presencia que dice y escribe con el trazo de los acontecimientos cotidianos.

CONCLUSIÓN

Cada participante compartirá una de las actividades significativas de la semana. El resto lo ayudará a ver signos de Dios en ella.

Terminada la puesta en común, cada participante escribirá en el reverso de su estrella aquella **señal más clara de la presencia de Dios.**

El animador les sugerirá que esa estrella sea colocada en algún lugar recurrente durante las actividades diarias: la agenda, una carpeta, algún lugar de la casa, etc.

La dinámica finaliza con una oración comunitaria de acción de gracias por la presencia de Dios en nuestras vidas